

**La Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria tiene el placer de invitarle a la Mesa Redonda:**

### **Situación de la violencia en el ámbito familiar**

**13 de noviembre 2017 a las 18:30**

Sala Gregorio Marañón. Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Madrid  
C/Santa Isabel 51, 28012 Madrid

### **Violencia contra las mujeres y los menores. Aspectos legislativos**

**Marta González Vázquez.** Portavoz Adjunta del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso de los Diputados.

### **Situación del maltrato contra menores en nuestro país**

**Narcisa Palomino Urda.** Pediatra de Atención Primaria. Centro de Salud Las Flores (Granada). Vicepresidenta de la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap).

### **Moderadoras:**

**Adriana Bonezzi.** Abogada. Experta en relaciones institucionales.

**Concepción Sánchez Pina.** Pediatra de Atención Primaria. Centro de Salud San Andrés (Dirección Asistencial Centro, Madrid). Presidente de la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap).



La violencia en el entorno familiar es una lacra que debemos combatir con todos los recursos a nuestro alcance. El daño que hace a las personas que la sufren tiene unas consecuencias difíciles de medir, algunas veces irreparables, lo que supone un fracaso para toda la sociedad en su conjunto.

En los últimos años se han dado grandes pasos para abordar este problema, sobre todo, en lo que concierne a la violencia de género ejercida contra las mujeres, con resultados no tan buenos como esperábamos y deseamos.

Los hijos menores que conviven en un entorno violento son a su vez víctimas, solo por el hecho de ser testigos de esa cruenta realidad. Pero también pueden ser víctimas directas de una violencia que se ejerce contra ellos en cualquiera de sus tipologías (maltrato físico, psicológico, negligencia, abuso sexual infantil) en el seno de la primera institución que debería protegerles, la familia. Este hecho intolerable y repugnante supone una vulneración de los derechos de los menores de edad que tendrán que convivir durante toda su vida con este daño y sus consecuencias.

El maltrato contra la infancia, ejercido en el ámbito familiar se escuda en lo inexpugnable que resulta el primer núcleo de socialización. Se alimenta de la ocultación, el secreto, el miedo, el concepto de posesión, en la asimetría de poder. El abuso sexual, dentro de las formas de maltrato, es especialmente problemático por las dificultades para desenmascararlo.

Abordaremos en esta mesa de debate la situación de la violencia en el ámbito familiar, tanto frente a las mujeres víctimas de violencia de género como hacia los menores.

Hablaremos por un lado del marco legislativo y de los avances producidos en este campo. Y por otro nos acercaremos a la realidad para conocer cuáles son las dificultades que se encuentran las personas víctimas de estas formas de violencia para ser escuchadas, para ser creídas, para ser respetadas, para ser ayudadas en la restitución de su proyecto de vida.

Entre los derechos de las personas menores de edad destacamos el derecho a ser escuchados. Los menores no mienten cuando verbalizan el maltrato a que son sometidos. Es preciso que los pasos que se den desde las distintas instituciones tengan como guía el "interés superior del menor" frente a cualquier otro. Los procesos judiciales deben ser diligentes y evitar la revictimización posterior de la persona agredida durante su valoración.

Es imprescindible la formación de todos los profesionales que intervienen en la atención a las víctimas.

Debemos emplear todos los recursos necesarios, sin escatimar, para evitar el maltrato. Desde la prevención hasta la identificación precoz y su posterior notificación, seguido de un abordaje certero que proteja y trate a las víctimas.

Esperamos que la proposición no de ley aprobada recientemente por todos los grupos parlamentarios prospere y podamos disponer de una "Ley para la erradicación de la violencia contra la infancia". Nuestros menores lo necesitan y se lo merecen.

La sociedad y sus instituciones somos las responsables de erradicar esta tragedia que azota silenciosamente a tantas personas, ya sean mayores o menores de edad, de forma invisible, vergonzosa, cruel e inadmisible.